



JOSE IGNACIO LINAZASORO
Doctor arquitecto.

Catedrático de Proyectos en la E.T.S.A. de Madrid

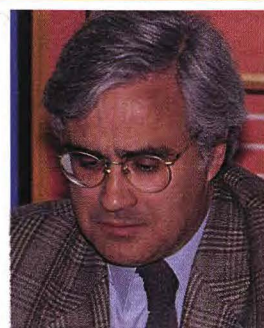


FERNANDO TERAN TROYANO
Doctor arquitecto.

Profesor de Urbanística de la E.T.S.A. de Madrid



JOSE MARIA EZQUIAGA
Doctor arquitecto urbanista.
Profesor de Planeamiento Urbanístico de la E.T.S.A. de Madrid



ABEL ENGUITA
Doctor arquitecto urbanista.
Profesor de Urbanística de la E.T.S.A. de Madrid



MIGUEL ANGEL ALVAREZ PEREZ
Arquitecto.

Secretario general del C.O.A.M. Ponente del C.O.A.M. en el Congreso

LOS TEMAS DE LOS PROXIMOS CONGRESOS DE ARQUITECTOS DE ESPAÑA Y DE LA UIA

SOBRE LAS CIUDADES Y LOS ARQUITECTOS ACTUALES

Reflexiones de once profesionales de distintos ámbitos

Texto: ALFONSO TULLA
Fotos: PACO CASADO

Con ocasión del Congreso de Arquitectos de España y del de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA), que se celebrarán en Barcelona en la primera semana de julio, la revista *URBANISMO* y la Fundación Cultural COAM organizaron el pasado 20 de mayo un debate en el que intervinieron los respectivos ponentes generales, así como el del COAM, en el Congreso nacional, entre otros profesionales y gestores públicos. Se debatieron los lemas de ambos acontecimientos: "Proyectar el futuro sostenible: Arquitectura y sociedad" (Congreso Español de Arquitectos) y "Presente y futuros. Arquitectura en las ciudades" (UIA).

Miguel Angel Alvarez Pérez

Ambos Congresos, que tendrán lugar del 1 al 6 de julio, abren una excepcional oportunidad de reflexión y debate. El último Congreso de Arquitectos de España se celebró en Granada en 1981 y es evidente que los

cambios que se han producido en los profesionales de la arquitectura y en la sociedad española en estos quince años determinan un enfoque diferente tanto para el actual como para el XIX de la UIA, cuyo antecedente es el de Chicago de 1993. Por todo ello, yo

concibo el Congreso de España como de trabajo y reflexión, y el Internacional, de difusión social.

No cabe duda de que la preocupación por el medio ambiente, la sostenibilidad, la función social de la arquitectura y el papel que los arquitectos jugamos en la calidad de vida son nuestros compromisos ineludibles como profesionales. Pero estos grandes principios no deben hacernos perder de vista los problemas cotidianos que nos afectan.

El Congreso nacional debe plantearse estos problemas concretos, que afectan a nuestra formación, ejercicio profesional y organizaciones representativas y gestoras. Han de dar unas orientaciones, que sirvan a la profesión para adaptarse a las nuevas realidades. Su lema, "Arquitectura y sociedad", significa un mayor

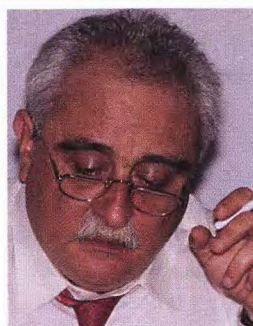




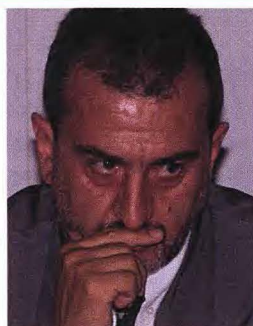
FERNANDO NASARRE
Arquitecto urbanista.
Director General de Vivienda y Urbanismo del Ministerio de Fomento



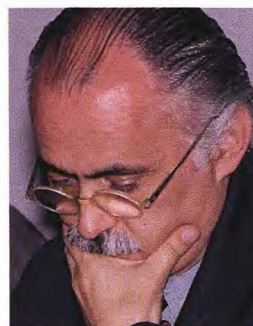
IGNASI DE SOLÀ-MORALES
Arquitecto.
Presidente del Comité Científico de UIA 96



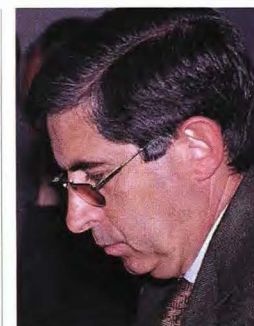
JUAN MUR SOTERÍAS
Doctor arquitecto.
Decano del Colegio de Arquitectura de Cataluña



CARLOS HERNÁNDEZ PEZZI
Arquitecto.
Ponente general en el Congreso de Arquitectos de España



VÍCTOR LÓPEZ COTO
Arquitecto.
Catedrático de Proyectos de la Escuela de Arquitectura T.U. de Munich



LUIS RODRÍGUEZ-AVIAL
Doctor arquitecto urbanista.
Gerente de municipal de Urbanismo de Madrid

compromiso de los arquitectos dentro del conjunto social, una mayor presencia de la arquitectura como factor cultural y de vida, lo que no se logrará sin una mejora permanente de nuestras coordinadas profesionales. El COAM se ha planteado estas cuestiones y va a presentar una ponencia aportando respuestas.

En cuanto al Congreso de la UIA, lo concebimos como una gran plataforma de divulgación arquitectónica, que debe ser aprovechada para lograr una mayor presencia de nuestro colectivo en la sociedad. Su lema, "Presente y futuros", alude a esta doble mirada, lo que somos y representamos en este momento, y la necesaria evolución determinada por las nuevas realidades. Las soluciones son plurales, como el uso de la palabra "futuros" anuncia. De que sepamos dar la respuesta adecuada como resultado del proceso congresual, va a depender el éxito del mismo y nuestro futuro.

Abel Enguita (Moderador)

Cuando el Comité Editorial de URBANISMO decidió contribuir a la difusión de estos dos Congresos, nos planteamos que la mesa redonda (celebrada a mediados de mayo en la Fundación Cultural COAM y organizada por la revista y el Área de Urbanismo de la Fundación—coordinada por Isabel de Vega—) se centrara en debatir las cuestiones que se proponían como temas básicos a discutir en esas magnas reuniones, a partir



Miguel Ángel Álvarez Pérez

"El Congreso español debe aportar respuestas a los problemas de la profesión".

de las ponencias que habían preparado sus respectivos ponentes generales, Solà-Morales y Hernández Pezzi. Os propongo que lo hagamos así y sugiero que las primeras intervenciones sean las de dichos ponentes.

Ignasi de Solà-Morales

Un Congreso masivo como el de la UIA necesitaba un tema de alcance uni-

versal pero que pudiera incidir en el interés inmediato y profesional de los asistentes. Este lema un tanto vago, "Presente y futuros. Arquitectura en las ciudades", lo que pretende es plantear, en la más rabiosa actualidad, el problema del nuevo papel que puede reclamarse a la arquitectura en las ciudades cambiantes, crecientes y emergentes de hoy.

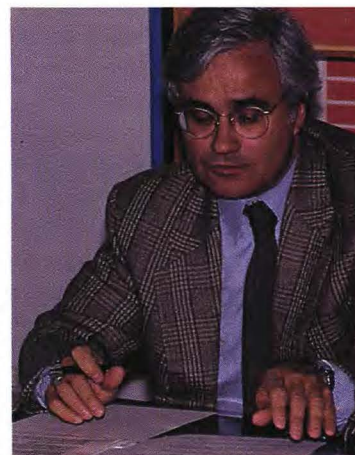
Partíamos de un hecho evidente: que el fenómeno de urbanización ha establecido un nuevo estadio de desarrollo acelerado en los últimos treinta años no sólo en los países desarrollados, sino también en los del Tercer Mundo. La aceleración del crecimiento de las ciudades es un fenómeno global que afecta por igual a ciudades de tamaños muy distintos, en una tendencia que podría resumirse en la expresión "de las ciudades hacia las metrópolis". Se trata de reconocer esta realidad metropolitana y preguntarse por el rol de la arquitectura en estas situaciones, en las que, difícilmente, podrá atribuirse un papel rector y de arbitraje. Es decir, el tema que se propone es de arquitectura y, por tanto, de producción

de espacios, pero, sin duda, en condiciones nuevas, ya que las grandes decisiones se toman hoy desde una multiplicidad de lógicas, estrategias e intereses, que son inherentes a la misma dinámica de la urbanización acelerada.

Para abordar la cuestión de la nueva arquitectura en la dimensión de las velozmente cambiantes ciudades de nuestro tiempo, se han propuesto al Congreso de la UIA cinco ámbitos de reflexión.

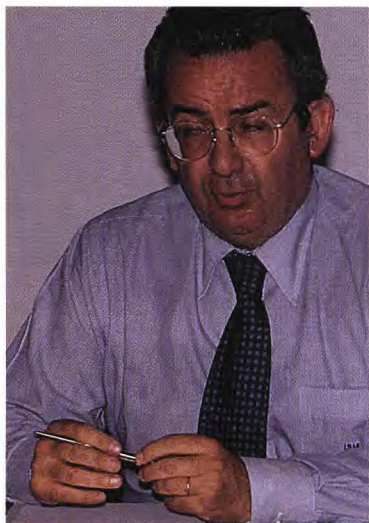
Mutaciones: Los grandes cambios que se producen en el contexto de la transformación de las ciudades actuales, por razones políticas, económicas, demográficas o de catástrofe natural. Berlín cambia, París ha cambiado, Shanghai está cambiando la escala de sus actuaciones, Hong-Kong, Kuala Lumpur o Brisbane... Se trata de analizar estas situaciones en las que la mecánica de la organización habitual no sigue el paso de la planificación, sino que, prácticamente, todo se produce a la vez, súbitamente y con procesos de interacción.

Flujos: La incidencia de los medios de comunicación, de información y de transporte en la arquitectura y en la ciudad contemporáneas. Flujo como movimiento e introducción de la temporalidad como un factor intrínseco a la arquitectura. Analizar cómo se resuelven estas arquitecturas en los aeropuertos, terminales de transporte, intercambiadores, centrales de comunicación, metros, etc., campos en los que hasta hace poco los arquitectos no intervenían especialmente.



Abel Enguita

"El arquitecto podría contribuir a la buena ordenación del territorio".



Ignaci de Solà-Morales

***“La aceleración de la urbanización es un fenómeno global”.
“El arquitecto suele ser un incompetente en coordinación y organización”***

Habitaciones: Los nuevos modelos de vivienda fruto de la actual situación metropolitana. Partimos de una situación estancada en los últimos años, en los que hay poca innovación en la producción de la vivienda, y sustentamos la hipótesis de que donde se producen las experiencias más interesantes es en los bordes de la cuestión, mientras que los problemas de la vivienda masiva o no se resuelven o se hace de manera convencional. Las experiencias dan a entender que en las viviendas donde hay más creatividad es en los nuevos modelos para hacer posibles distintas fórmulas de convivencia: familia monoparental, vivienda unipersonal, vivienda para la tercera edad, etc.

Contenedores: Las arquitecturas que acogen los nuevos ritos que conforman la vida pública y privada de los habitantes de las grandes ciudades. Los contenedores, sean un museo, un centro comercial, un espacio deportivo, un teatro, etc., tienen en común esta necesidad de crear recintos cerrados, interiores, protegidos y separados, que funcionen como artefactos autosuficientes, como islas en el conjunto de la ciudad, que requieren unas ciertas arquitecturas.

Terrain-vague: Esta expresión francesa (espacio vago, vacío o vacío) define las zonas residuales u obsoletas encasadas en los intersticios de la ciudad y los proyectos urbanos que pueden transformarlas. Estas áreas, industriales, ferroviarias o portuarias afectadas por situaciones extraordinarias, y donde, con frecuencia, memoria e identidad parecen más intensas, permiten unos espacios de huida, de escape, de libertad, que han atraído a los artistas plásticos, cineastas y escritores. Cuando nuestras ciudades son costosas, competitivas y reutilizables, estos espacios permiten el juego, paseo y deporte libres, en contra imagen de la ciudad ruidosa, activa, imparable y creciente.

Carlos Hernández Pezzi

Desde el punto de vista del Congreso de Arquitectos de España, el debate es el mismo porque los problemas básicos son los mismos. Ahora bien, en el Congreso nacional también vamos a tener que reflexionar sobre la estructura interna de la profesión y cómo se adecua ésta a los nuevos requisitos de funcionamiento de una sociedad que ha cambiado mucho desde el anterior Congreso, de Granada, de hace quince años.

Por eso lo hemos dividido en tres bloques que afectan a nuestra formación, ejercicio, y organización profesional, además de una ponencia de entorno general en la que se pretende contextualizar el debate para realizar un balance sobre lo que ha pasado en la arquitectura española en este período.

La primera constatación es que no hay una arquitectura española sino varias, con base en la plurinacionalidad real existente, pero que ha alcanzado un importante prestigio internacional, aunque no haya acabado de responder a las demandas sociales.

También hay que abordar el tema del futuro sostenible, que obligará a proyectar con criterios sostenibles y de una mayor adecuación del trabajo de los arquitectos a la realidad de los recursos disponibles: urbanos y naturales.

Pero lo difícil es cambiar el perfil del arquitecto, del ejercicio profesional, para que tenga en cuenta esos retos ambientales y al mismo tiempo adecuarlo a una situación de libre mercado y de competencia dura. Y que, encima, los Colegios de Arquitectos respondan con servicios diferentes a los que han ofertado hasta ahora.

Pero dar un fondo al asunto de cómo va la arquitectura española nos obliga a entrar en los planteamientos de los Congresos de la UIA con una perspectiva que busque cierta identidad local. Creo

que la globalización de procesos y la estandarización de culturas es importantísima, los problemas son los mismos, pero las respuestas no deben serlo. Y en España, aun sin defender la arquitectura autóctona, estamos perdiendo el pie respecto a esa estandarización/globalización de modelos que nos van trasladando las mismas respuestas que se producen en las áreas industrializadas del sudeste asiático o de la costa norteamericana del Pacífico, y esas formas estandarizadas (lo que ha llamado Gregotti las atipologías) se van produciendo inexorablemente. Hace falta reflexionar sobre si tenemos que adoptar esos modelos acríticamente como inevitables o podemos ofrecer algo desde el punto de vista de un país mediterráneo y de cultura transversal con el Norte de África.

Pero como este debate es demasiado ambicioso, el Comité Ejecutivo del Congreso se conformaría con que el balance hiciera una radiografía del arquitecto y de la arquitectura que necesitamos y

que concluyera con algunas reflexiones que encajaran con los cinco ámbitos del Congreso de la UIA.

Repasándolos someramente: en relación a las mutaciones, los grandes cambios que se producen en las ciudades actuales se están realizando bastante ajenos al control de los arquitectos; desde el punto de vista de los nuevos modelos de vivienda, las habitaciones, a pesar de los Planes oficiales, se siguen construyendo barrios relativamente inhabitables; la incidencia de los medios de comunicación, información y transporte, los flujos, se está haciendo con muy poca intervención de

los arquitectos; las arquitecturas de los contenedores son copias de modelos extranjeros, quizás con la excepción de museos y teatros. Y en cuanto a las zonas vacías conviene recordar que las periferias en España todavía se siguen



Carlos Hernández Pezzi

***“Se debe proyectar con criterios de sostenibilidad”.
“Hay que recontextualizar nuestro papel en los problemas territoriales”.***

ARCHITECTURE AND CITIES

During the first week of July, Barcelona will set the stage for two important events in architecture: The Spanish

Congress of Architects will meet under the heading “Planning a Sustainable Future: Architecture and Society” as well as the XIX Congress of the International Union of Architects (UIA). The

Madrid Architects Association, through its magazine URBANISMO, organized a debate in which it summarily analyzed

the major issues to be discussed in both of these events. Ignaci Solà-Morales and Carlos Hernández Pezzi, the general speakers on these issues, parti-

maltratando, ya que no se plantea una reorganización del espacio o una vertebración de la dispersión ni se reacomodan a gran escala los espacios industriales en desuso, incurriendo en su minimización, salvo en Madrid y Barcelona.

Fernando Terán

Creo que las dos ponencias base, que abordan la realidad cambiante de la ciudad como marco de la arquitectura nueva, se han quedado cortas, ya que me parece mucho más dramático e importante el cambio en la forma de organización del hábitat humano sobre la tierra, hacia lo que la Unión Europea llama regiones funcionales urbanas, lo que la literatura urbanística anglosajona denomina la ciudad-región.

Lo que se empieza a llamar a nivel mundial la ciudad global es una realidad que me parece tremendamente condicionante de lo que se va a hacer, y que queda poco aludida en las ponencias. Realidad nueva que nos hace plantearnos si, como colectivo profesional, tenemos algo que decir sobre lo que está pasando.

No hace falta entrar en la descripción de esos vacíos y terrain-vague a nivel regional, donde las grandes infraestructuras están comunicando cosas que antes no lo estaban y donde las ciudades tradicionales juegan un papel de nódulos que van a seguir teniendo, dentro de un proceso geográfico y económico que, en su mayor parte, escapa de control.

Ante este fenómeno hay tres posibles contestaciones: la primera es decir: esto está fuera de nuestro control y no vamos a intervenir; la segunda: todavía queda margen para hacer algo, pero se lo dejamos a otros (ingenieros, economistas...); y la tercera: reclamamos una competencia en esa construcción de la arquitectura del territorio. En este último supuesto, nos deberíamos plantear hasta qué punto como colectivo profesional tenemos una voz ahí o, por el contrario, vamos a renunciar directamente, inhibiéndonos.

Víctor López Coteló

Está bien el planteamiento filosófico previo de Terán, pero creo que, durante mucho tiempo, va a haber unas estructuras que llevan una inercia y no se van a poder controlar, como para decir ya no intervenimos o ahora intervenimos más.

Hay un problema que nace de nuestra desorientación, que afecta a todos, a ciudades como Kuala Lumpur o como Berlín, sociedades totalmente distintas, con distintos medios, pero que, de repente, se ven ante un reto para el que no están preparadas. Entonces cada sociedad da la salida que le permiten sus infraestructuras propias y su estructura social.

Es cierto que la superposición de estructuras que intervienen condicionando a otras está fuera de nuestro control y que cuando al arquitecto le llegan los problemas vienen determinados por decisiones tomadas a unos niveles que no nos competen. Lo que sí podemos controlar es el campo de la formación. Y me da la sensación de que se está impartiendo una formación que, en vez de profundizar en las bases de la arquitectura, reduce su contenido esencial, centrándose excesivamente en aspectos superficiales, dando menor importancia al conocimiento y la estructuración del pensamiento de los arquitectos para que puedan adaptarse en cada momento y lugar de manera adecuada al nivel técnico, social, económico y cultural de la sociedad. Frente a lo que pueda pasar en otras disciplinas como la medicina, la biología, etc., el conocimiento del arquitecto tiende a vulgarizarse.

José M^a Ezquiaga

Se trata de reflexionar sobre el lugar de la arquitectura y del arquitecto en torno a dos crisis fundamentales: la de la ciudad tradicional y la decidida entrada del objeto arquitectónico en el mundo de los objetos de consumo.

La crisis de la ciudad actual es más profunda que la que experimentó en el siglo XIX con el advenimiento de la sociedad industrial y su transformación funcional en un medio de producción, ya que es una crisis que afecta al fundamento mismo de nuestra idea de urbanidad, asociada a la de "centralidad".

El policentrismo y la disolución del centro tradicional en un archipiélago de lugares "temáticos" (parques empresariales, centros comerciales, country-clubs...) no sólo afecta a los enclaves que la ponencia del Congreso llama "contenedores", sino a una nueva forma de organizar las unidades productivas, residenciales, de ocio, etc., a modo de

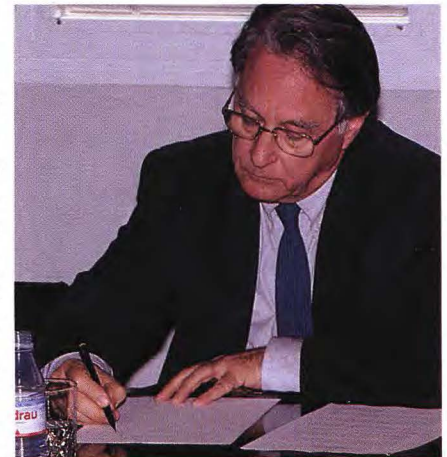
nodos intercomunicados pero mutuamente ajenos y entre los que no cabe hablar de Centro como tal. Pero es que, además, esta tendencia coexiste con la pervivencia de una serie de problemas muy graves de la ciudad central (como el de la congestión) para los cuales tampoco tenemos una respuesta clara.

Por otro lado, conceptos actuales como el de ciudad global resultan en parte equívocos, porque se han multiplicado las tres dimensiones tradicionales del espacio. No sólo existe un espacio virtual o "ciberspacio", no físico, sino que la "globalidad" se manifiesta en distintas velocidades. En las ciudades del Tercer Mundo se dan al mismo tiempo fenómenos de inserción en un sistema global de producción y de intercambio y procesos de atraso secular. Conviven problemas de organización de las nuevas redes de telefonía digital y primarios de saneamiento, sobre el mismo espacio, metrópoli y territorio.

Respecto a la crisis del valor simbólico de la arquitectura, que durante siglos ha representado la "permanencia", la

entrada en el mundo de los objetos de consumo ha significado una irrupción de la banalidad, de una aceleración de la obsolescencia de los objetos arquitectónicos para lo cual no estábamos preparados ni desde nuestra formación, ni desde nuestra ética proyectual.

Como respuesta, creo imprescindible integrar en la reflexión arquitectónica los nuevos objetos que hacen la ciudad. Está muy bien tratar el espacio público tradicional (plazas, bulevares, etc.), pero ¿qué decir de los espacios comerciales que son, en gran medida, las nuevas plazas para tantas personas? Está muy bien que nuestros museos sigan enriqueciendo la iconografía de las ciudades, pero ¿qué decir de los intercambiadores de transporte, de los puentes, las infraes-



Fernando Terán Troyano
"La ciudad global es una realidad condicionante".
"Tenemos que contribuir a la arquitectura del territorio".

participated in the debate along with other leading Spanish architects including Fernando Terán Troyano, José M^a Ezquiaga, Luis Rodríguez Avial, Juan

Mur Soteras, Víctor López Coteló, Miguel Ángel Álvarez Pérez, Abel Enguita and Fernando Nasarre. The starting point of the debate was an

idea shared by all of the participants. Architecture is now passing through a critical juncture. The major problem that it faces is the growth of cities through

out the world at a dizzying pace, according to the conditioning factors in each country depending on its level of development. In the Third World, the growth

estructuras que cada vez definen más el entramado esencial de la ciudad? Reflexionar en clave arquitectónica sobre estos nuevos objetos de la ciudad, integrando en el ámbito de lo culto lo que hasta ahora estaba en el ámbito del consumo o de la técnica, es una de las tareas claves como colectivo profesional.

La preocupación por los objetos arquitectónicos no es contradictoria, a mi juicio,

con el interés por los problemas de la gran escala y del modelo territorio. No podemos conformarnos sólo con el buen diseño del parque temático porque el modelo de ocupación del territorio al que responde su existencia plantea serios problemas de sostenibilidad a largo plazo. Es necesario pensar también en los fundamentos y límites de la nueva ciudad-región.

En suma, hay que definir lo esencial tanto en el ámbito del urbanismo como del objeto arquitectónico.

Abandonar la planificación con vocación exhaustiva porque ya no es eficiente y entender los Planes como Proyecto de proyectos, como Estrategia de acciones para transformar la ciudad y asumir también la pérdida del control total sobre el objeto arquitectónico, distinguiendo entre lo permanente –la habitación– y lo efímero –la mutabilidad.

Juan B. Mur Soterias

Soy un poco responsable de estos dos Congresos en el sentido de que cuando empezaba a organizarse el de la UIA insistí mucho para que se montara el de España, y, aunque los arquitectos siempre hablamos de lo mismo, estas reuniones se han planteado de distinta forma. En el Congreso de Arquitectos de España vamos a hablar de competencias, cosa que no se hará en el Internacional, al que asistirán arquitectos de

todo el mundo, con situaciones dispares. Nosotros somos, posiblemente, los profesionales de la arquitectura con más competencias del mundo, derivadas de normas legales, y no podemos discutir sobre esto con un australiano o un japonés, que, quizás, no tienen ni reconocida la competencia compartida en tu país.

El tema del Congreso de la UIA es el de arquitectura en las ciudades, pero yo entiendo que la ciudad no la hacemos sólo los arquitectos, ni mucho menos; la ciudad la hace su población, el ciudadano, y el arquitecto ayuda.

Naturalmente es mejor que en una ciudad intervenga un arquitecto, un urbanista, que no que salga por generación espontánea, pero indudablemente no es el único profesional a participar. Pero si vamos a hablar de mutaciones, contenedores, habitaciones, etc., es porque son aquellas parcelas en las que el arquitecto puede decir algo, más o menos rápido, y puede ayudar más directamente a la transformación o al hacer ciudad.

José Ignacio Linazasoro

No creo que los problemas de la arquitectura española estén al margen o sean distintos de los de la arquitectura internacional por lo tanto, entiendo que los citados Congresos tratan aspectos parciales de una misma realidad. Muchas cosas que se han dicho aquí podían haberse dicho hace años, porque la supuesta crisis no es nueva: ésta es una profesión más inestable que otros oficios.

Estoy de acuerdo en profundizar en las bases de una visión arquitectónica de la realidad aunque seguramente sea bastante indefinible, pero es la que corresponde a los arquitectos. En este momento ni los arquitectos ni esa visión tienen gran incidencia en las grandes decisiones que se toman sobre el territorio. Y en España hay una tendencia, a mi modo de ver, negati-

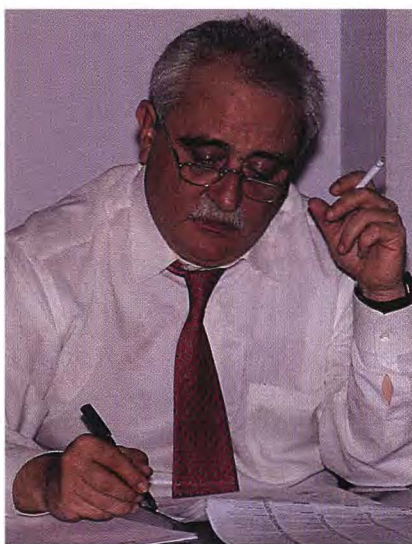
va hacia una cierta especialización, en el sentido de que las grandes decisiones las toman otros y, luego, los arquitectos hacen las intervenciones puntuales de diseño, lo que lleva a aislar a esos mundos cada vez mas encerrados en sí mismos: el mundo del urbanismo y el del diseño y el objeto arquitectónico.

Los grandes concursos internacionales que se producen hoy en otros países europeos afectan a grandes intervenciones, a grandes superficies, a áreas globalizadas; es decir, no se hace primero un planeamiento y después un diseño particular dividido en pequeños sectores, sino que se producen grandes intervenciones globalizadas y los arquitectos participan en las decisiones y en las estrategias tendentes a definir estos proyectos, como ha ocurrido con Euralille y otras intervenciones que se han hecho los últimos años en Europa.

No es una buena estrategia la de la especialización y división disciplinar, dirigiendo a los arquitectos hacia determinados campos, pequeños o exquisitos. Creo que la estrategia formativa debería ir en sentido contrario, en cuanto a que esa visión se extienda a lo territorial, a cualquier decisión que pueda tomarse en este campo. El arquitecto es, ante todo, un estratega, una especie de coordinador o diseñador de estrategias, que, en cada caso y lugar, pueden ser muy diferentes.

Fernando Nasarre

El papel que la ciudad tiene en el mundo plantea actualmente dos problemas distintos: por una parte, las grandes ciudades actuales, fundamentalmente del Tercer Mundo, con un gran proceso de crecimiento demográfico que ha llegado a crear macrociudades (como Méjico o São Paulo) en las que conviven problemas de falta de urbanización, planificación y equipamiento con otros de aglomeraciones, congestión, deshumanización y



Juan Mur Soterias

“La ciudad la hace su población, y el arquitecto ayuda”.

“La arquitectura es fundamentalmente un valor añadido sobre la construcción”.



Fernando Nasarre

“Hay que revitalizar los centros históricos”.

of cities goes hand in hand with problems related to infrastructure and urban development while Europe faces the flight from its historical centers to

outlying areas. In the face of these new circumstances, architects must decide what role they are to play in the process as well as the breadth of this role. When

the pace of growth was slower, architects were in control as the heads of construction in the building of large cities. Yet currently, architects are faced

with an either/or dilemma: either limit themselves to specific building activities, letting themselves be pulled along in the wake of decisions made by other

falta de control. Y, por otra parte, las ciudades europeas y del mundo desahogado, en las que se ha mantenido o, incluso, descendido su población, pero aumentando su peso económico y cultural dentro de las naciones.

Sin embargo, estas ciudades europeas, entre ellas las españolas, tienen un problema peculiar grave: el tratamiento de sus centros históricos, donde el arquitecto tiene mucho que decir. A partir de los años setenta se empezó a paralizar la destrucción de sus cascos históricos, pasando luego a un proteccionismo excesivo, desde el punto de vista arquitectónico, histórico y cultural. Esto ha llevado a que los centros históricos tengan ahora unos problemas que no tenían hace veinte años, como la pérdida de población o la degradación. Por eso hay que intentar revitalizarlos, en el sentido de que vuelva la vida urbana. Es necesario compatibilizar la protección de ese patrimonio con nuevas formas de vida. En resumen: hay que dar un empuje y un cierto cambio a la revitalización de los centros históricos, problema general que debe ser objeto de un debate en la profesión que aporte ideas para avanzar en las soluciones.

Luis Rodríguez-Avial

El arquitecto ha tenido mucha responsabilidad y protagonismo en el control del desarrollo de las ciudades mientras han crecido a ritmos históricos, lentos. Pero ahora, cuando el crecimiento pasa a ser acelerado y masivo, el problema se ha hecho incontrolable para la sociedad y, en consecuencia, para los arquitectos. Baste decir que Madrid tardó diez siglos, del IX al XIX, en ocupar lo que hoy llamamos el casco antiguo y que sólo en el siglo XX esa superficie se ha multiplicado por una cifra que oscila entre cincuenta y cien. Esto ha llevado a que el papel protagonista de los arquitectos se haya perdido, ya que no todos tienen conciencia de ese papel ante la sociedad y se han refugiado en el quehacer diario, pero sin esa visión de la contribución del arquitecto a la construcción de la ciudad.

No creo que la solución sea que inventemos algo para volver a controlar las cosas —que siempre sería bueno—, porque hoy el desarrollo de la ciudad es una responsabilidad social, entre otras cosas porque la sociedad y sus organi-

zaciones intermedias han adquirido, en las dos últimas décadas, unos niveles de cultura y conocimiento que las hacen sentirse protagonistas. Aunque es cierto que la ciudad es algo que construimos entre todos, sin duda los arquitectos, que diseñamos espacios y edificios, somos la parte de la sociedad con más responsabilidad en esa construcción.

Volviendo a la formación, yo, que soy profesor de la ETSA de Madrid, creo que no estamos formando adecuadamente al arquitecto en un doble sentido: el que termina la carrera se considera un fracasado (un 99%) o un genio (el 1%); además, no salen con ese sentido de la responsabilidad ante la sociedad.

Abel Enguita

Acabada la primera ronda de exposiciones generales sobre las ponencias de los dos Congresos, os propongo ahora una segunda de réplica a algunas de las opiniones expuestas, o matizaciones complementarias.

Ignasi de Solà-Morales

Yo querría hablar de dos casos concretos: el primero, lo sucedido en las dos orillas del Sena en París, en la zona de Bercy, que en diez años ha pasado de ser una zona industrial y ferroviaria obsoleta a ser un lugar donde están el Ministerio de Finanzas, un gran polideportivo, una zona residencial de alto standing, la Biblioteca de Francia y la articulación de un sistema de llegada del TGV futuro procedente del sur. Con una planificación mínima, se ha tomado la decisión política de concentrar en este punto una serie de actuaciones arquitectónicas importantes y emblemáticas, lo que demuestra que la acción arquitectónica no tiene necesariamente que ir a remolque (o a continuación) de las infraestructuras y la planificación. Como ha ocurrido en Madrid, con la mayor operación de vivienda social que se ha producido en Europa en los últimos años, en la que han tenido mucho más peso decisorio los niveles arquitectónicos, que los de planeamiento.

El segundo ejemplo, es una ciudad ampliación de la de Shanghai para tres millones de habitantes. Ya se está construyendo para terminarla en ocho años. Primero se hizo un concurso espectacular con proyectos de Toyo Ito, Fuksas y

Rogers (arquitectos diseñadores, no planificadores), que no son utilizados. La ciudad se está haciendo a marcha acelerada en una operación escalofriante, construyendo, al mismo tiempo, los grandes puentes, las autopistas, las instalaciones y docenas de rascacielos, si bien de arquitectura estándar, con asesoramientos de australianos y americanos. Pero quiero subrayar que en la operación urbana más importante del mundo actual la arquitectura va por delante.

Esto pone sobre el tapete nuestras actividades y competencias. No podemos pretender controlar todo el proceso. A los arquitectos nos faltan recursos para hacer bien los amplios campos que nos competen y, sobre todo, para colaborar bien con otros profesionales (inge-



Luis Rodríguez-Avial

“Nos desborda el actual desarrollo acelerado de las ciudades”.

“El urbanismo tiene que ser flexible para adaptarse a las nuevas necesidades y demandas de la sociedad”.

nieros, geógrafos...) que tienen muchas cosas que decirnos. A ciertos niveles, los arquitectos nos mostramos absolutamente incompetentes, sobre todo en tareas de coordinación y organización, salvo honrosas excepciones. Ni siquiera en la coordinación y organización de una obra nos mostramos competentes, la desconfianza que generamos es notable, y, queramos o no, nuestra profesionalidad sólo es aceptada en el terreno de la creación de imagen.

Carlos Hernández Pezzi

Después de esta admonición, quisiera hablar de la Conferencia de Estambul sobre los problemas del hábitat, la concentración en las periferias, las ciudades-Estado, etc. Se va a hablar de cómo

la situación de los diferentes asentamientos reclama respuestas diferentes, pero hay una tendencia general a concentrarse en grandes áreas, en las que se producen los problemas que se van a tratar en el Congreso de UIA.

En el Congreso de España, vamos a analizar cómo es el perfil de los arquitectos, cómo debería ser su formación y como deberíamos enfocar el ejercicio a fin de que sirviera para proponer soluciones prácticas que conduzcan a mejoras que nos adapten a las corrientes generales de pensamiento manifestadas en los otros dos congresos mundiales.

Uno de los grandes problemas que tenemos los arquitectos en España es la rehabilitación de los centros y de su arquitectura, para atender a la sostenibilidad, la calidad urbana, de vivienda y para que el diseño no quede sujeto a modas externas.

Si del Congreso nacional sacamos dos o tres ideas claras para el ámbito general de la profesión, para los organizadores, ya sería un buen balance. Nos referimos, por ejemplo, a la banalización de la postura del arquitecto frente a los problemas; en vez de ir a las raíces de la disciplina estamos importando las epidermis y, encima, de otros lugares. No digo que no estemos en los debates generales, pero hay que insistir en una visión desde aquí para dar respuestas a los problemas de aquí, como el despilfarro en la ocupación del suelo que se está produciendo en toda la periferia peninsular, desde la Cornisa Cantábrica al Arco Mediterráneo, y la desocupación y la terrible desertización que afecta al interior de la Península.

En resumen: el Congreso se ocupará de la formación de los arquitectos, recontextualización de nuestro papel en los problemas territoriales de España y segunda vuelta a la rehabilitación.

José M^a Ezquiaga

El ejemplo de Shanghai ratifica más que rectifica la idea de las múltiples dimensiones que hoy tiene la realidad arquitectónica, aunque no estoy seguro de si, en ese caso, la primacía es de la arquitectura o de la obra realizada.

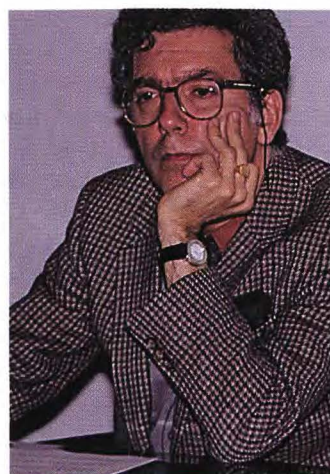
El problema de los centros urbanos no tiene sólo una dimensión físico-arquitectónica, sino que es consecuencia de la pérdida de su función histórica como sede de la "centralidad" al producirse la dispersión territorial de la ciudad. Por este motivo, dudo que los centros puedan recuperarse si no se produce un cambio de tendencia. Sólo en un nuevo marco urbano el esfuerzo rehabilitador podrá ser plenamente fructífero.

Esto me lleva a pensar que, debido a la estrecha relación entre las diversas escalas de complejidad de los hechos urbanos, la actuación en la ciudad debería responder al principio de pensar globalmente para actuar localmente de manera eficiente.

La experiencia de relevantes remodelaciones urbanas en Madrid, Barcelona o Berlín ejemplifica la dificultad de resolver, desde la calidad arquitectónica y las buenas intenciones de los "maestros", deficiencias en la escala urbana de los proyectos que, sin embargo, inciden decisivamente en las condiciones de habitabilidad.

José Ignacio Linazasoro

No se pueden generalizar determinadas intervenciones,



Ignacio Linazasoro
"La especialización no es una buena estrategia".
"El planeamiento impide resolver bastantes problemas".

sobre todo de las grandes ciudades como París e incluso Madrid, a otro tipo de ciudades medias o pequeñas. Tampoco son trasladables los procesos que se están dando en las ciudades del Sureste asiático, o de China, a las europeas donde los mecanismos sociales y económicos son muy distintos. Pero lo que sí creo es que las intervenciones de París o Shanghai han supuesto hechos arquitectónicos diferentes. Esas decisiones puntuales y localizables, pero de

gran envergadura, han hecho que se planteen también problemas específicos con respuestas también distintas.

Estoy de acuerdo con que el planeamiento es hoy más un control que una previsión, pero precisamente en este control se incluyen una serie de ataduras que, incluso, están impidiendo resolver bastantes otros problemas. Me refiero a los cascos históricos cuya problemática no está separada de unos mecanismos más globales de la ciudad, y sobre los cuales habría que intervenir con más decisión, con operaciones más importantes a la hora de plantear incluso opciones arquitectónicas, como ha ocurrido históricamente, sobre todo en el siglo XIX y a comienzos del XX. Creo que estamos contemplando unos mecanismos restrictivos a la hora de intervenir en los centros históricos, que refuerzan determinadas imágenes anacrónicas que van, incluso, contra los planteamientos que hoy en día la arquitectura considera más interesantes y que impiden su adecuación a las necesidades actuales.

Fernando Terán

No era mi intención polemizar con Ignaci, ni plantear un problema de competencias profesionales y determinar lo que tenemos que hacer los arquitectos y lo que les toca a los ingenieros de caminos. Lo que quería era debatir sobre si determinados temas tienen un interés profesional o no y si los arquitectos tene-



José M^a Ezquiaga
"A las dimensiones tradicionales del espacio urbano se ha sumado la virtual y una globalidad de varias velocidades".
"Es imprescindible integrar los nuevos objetos que hacen la ciudad en la reflexión arquitectónica".

with two serious problems. One is urban sprawl and the other empty land. For decades, cities ill-attended to their historical centers and now, in the frame-

work of restrictive planning, more attention is paid to architectural rehabilitation than to social issues. Also, imbalances between different areas lead to a patch-

work of saturation and desertification. For all of these reasons, architects must have a hard think about how to act in cities. Two alternatives

were presented at the round table. One involves comprehensive planning while the other entails working through a set of partial projects. It was mentioned that

mos todavía algo que decir en asuntos como los intersticios a escala regional o por dónde deben ir las infraestructuras. Me parece muy bien cómo se está haciendo París, pero esa ciudad tiene un esquema director D'Amenagement del territorio que llega hasta Calais. Solà-Morales cree que en ese campo no debemos entrar y que tenemos que dejárselo a economistas, geógrafos, ingenieros... Sin embargo, yo creo que los arquitectos, o al menos algunos arquitectos, podemos decidir en estos temas porque tenemos una capacidad de la que otros profesionales carecen, que es la del dominio de las escalas y la visión del espacio.

Por otro lado, yo no defiendo el gran planeamiento tradicional (anticipación de visiones a 20 años de lo que va a ocurrir), pero creo que un plan no debe concebirse como una suma de proyectos concretos y parciales porque deja sin resolver muchos asuntos. Creo que sólo a través de normativa es posible señalar determinados espacios en los que pueden ocurrir ciertas cosas y en los que no debe ocurrir nada. El tipo de plan que defiendo es distinto de lo que se ha hecho en el pasado y está aún por trabajar.

Víctor López Coteló

Se están produciendo dos fenómenos contradictorios: la ciudad se da cuenta de que necesita la arquitectura (todos los alcaldes quieren un Foster, un Gehry o un Meier), pero la sociedad, cada vez más, cree que necesita menos a los arquitectos para resolver sus problemas. Ambas tendencias tienen la misma base: el arquitecto ha perdido lo condicionante de su calidad, para entrar o en la esterilidad o en la vacuidad y banalidad.

En algunos casos la tecnificación automática del conocimiento del arquitecto en detrimento de la reflexión arquitectónica, y en otros la contemplación filosófica incapaz de resolver con eficacia los problemas planteados le sitúan en una posición que permite a la sociedad creer que puede prescindir de su aportación. Sólo como adorno puede ser interesante.

Juan B. Mur

La Arquitectura es todo aquello que hace un arquitecto, pero para mí es fundamentalmente aquello que está además

de la construcción, además de la edificación, y que supone un valor añadido para todos los arquitectos aunque aparentemente no hagan arquitectura. También estoy de acuerdo en que, en general, el arquitecto está poco preparado en el tema de la organización, porque no se lo han enseñado en la Escuela.

Luis Rodríguez-Avial

Yo soy arquitecto y hago urbanismo desde la arquitectura y no entiendo que un arquitecto pueda hacer planeamiento al margen de la arquitectura.

Si el urbanismo es una suma de control y planificación como previsión de futuro, y el peso de estos factores ha variado a lo largo de la historia, lo cierto es que han sido los políticos quienes han incrementado la planificación para controlar más a los ciudadanos, con unos planeamientos omnicomprensivos y superdeterministas que han perjudicado a la arquitectura y a la capacidad creativa del arquitecto al estar todo tan definido.

El urbanismo de hoy debe tener una enorme flexibilidad, porque ese algo más, por encima de la suma de proyectos, siempre es a largo plazo y para que la sociedad y sus instrumentos, uno de los cuales somos los arquitectos, podamos ir adaptando esas previsiones a las necesidades reales y a las demandas nuevas y cambiantes.

En la Escuela no sólo no se enseña organización y coordinación, sino que tampoco economía, materia importantísima en el desarrollo de la sociedad y en la construcción de la ciudad.

Respecto a los centros históricos, sobre cuya teoría de la recuperación aún sabemos poco, creemos que tan importante como rehabilitarlos arquitectónicamente es hacerlo socialmente, que es diferente. Es decir, que vuelvan a atraer a la población y que el vecino se sienta más o menos a gusto viviendo el día a día en esos cascos antiguos o ciudades viejas.

Abel Enguita

Quisiera cerrar este debate haciendo hincapié en una de las cuestiones expuestas: Carlos Hernández Pezzi adelantaba como asunto a discutir en el Congreso de Arquitectos de España el problema territorial que tenemos, consis-

tente en el despilfarro de suelo que se está haciendo en la periferia peninsular, mientras que el centro sigue, en buena medida, en una situación desértica.

En relación con esto, quiero comentar que, coincidiendo con la publicación de esta mesa redonda, la revista URBANISMO reproducirá la conferencia que presentó recientemente en Praga Eneko Landaburu –Director General de Política Regional y de la Cohesión en la Comisión de las Comunidades Europeas– sobre la Ordenación Territorial de la Gran Europa. Esta conferencia marca una referencia muy importante al respecto. Ya se está hablando de ordenar el territorio a la escala europea, como base para planificar grandes infraestructuras, coordinar inversiones orientadas a la localización de empresas, asignación de recursos al desarrollo regional de una manera eficaz, o integración de zonas fronterizas.

Pero este tema nos obliga a plantear la misma reflexión a escala nacional. Porque, efectivamente, creemos que la visión de lo que está ocurriendo en el territorio a nivel de todo el Estado –y mucho más su control– se ha perdido hace tiempo al transferir las competencias en materia de urbanismo a las Autonomías.

En definitiva, esta situación actual que denuncia Hernández Pezzi nos conduce a recuperar ese punto de vista del conjunto del territorio nacional como gran espacio, más inmediato a nosotros que la Gran Europa, de cuya buena ordenación nos debíamos ocupar.

Seguramente, a la Administración del Estado corresponderá decir algo sobre la materia, definir políticas de ordenación del territorio a escala nacional, y en esta tarea el arquitecto podría tener mucho que aportar. Es ésta, por tanto, una preocupación que recogemos ya desde la revista URBANISMO.



Víctor López Coteló
“La formación en las Escuelas no profundiza en las bases de la arquitectura”.
“El arquitecto ha perdido lo condicionante de su calidad y ha caído en la banalidad”.